Calderón de la Barca

La torre de Babilonia

Texto crítico preparado por Valentina Nider
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *La torre de Babilonia*, ed. V. Nider,
Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–Reichenberger,
2008. ISBN: 978-3-937734-49-1.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón , nº 61.

LA TORRE DE BABILONIA

Entra por la plaza (lo más bien imitada que puede) el arca de Noé *sobre lienzos pintados, y en llegando al tablado, se abre en lo alto de ella una compuerta con ventana, ventana desde donde ha de haber bajada para el tablado, y sale por ella* Noé, *viejo venerable*

Noé

Reliquias reservadas
de las iras de Dios, ejecutadas
justa y divinamente
en cuanto humano fue, cuanto viviente,
pues que, siendo despojos 5
de sus venganzas, cóleras y enojos
el número capaz de tantas vidas,
las vuestras solamente defendidas
se vieron de la Parca
al sagrado acogidas de esta arca, 10
que fluctüando grave
fue de las ondas la primera nave,
¡dadme albricias dichosas!
Ya las nubes —que vio tan pavorosas
tejer el aire, condensados velos— 15
la majestad descubren de los cielos;
ya las ondas vencidas,
a freno y ley se miran reducidas;
ya publica favores
el arco celestial de tres colores 20
y ya volando asoma,
con el árbol de paz, blanca paloma.
Salid, salid a tierra;
la posesión tomad de aquesta sierra
que el cielo, que inmortal nos favorece, 25
para segunda patria nos ofrece.
Y tú, consorte bella,
conmigo las cervices duras huella

de estos excelsos montes
que dividen a Armenia en horizontes. 30

Sale una MUJER *y él la baja de una mano al tablado*

MUJER 1ª Salve, piadoso cielo,
que —ya corrido aquel obscuro velo
que oculto te tenía—
dejas al día que parezca día,
cuando tu azul campaña hermosa y clara 35
se permite, sin nubes, cara a cara.

Sale JAFET *con su* MUJER

JAPHET Salve, antorcha luciente,
bellísimo prodigio del Oriente,
que incesable te nombras
ádbitro de las luces y las sombras, 40
pues ya tan luminoso
venciste aquel vapor caliginoso
que en trémulos desmayos
el rosicler menguaba de tus rayos…

MUJER 2ª Salve, monte eminente, 45
en cuya excelsa, en cuya altiva frente
puerto agora ha tomado
este primer bajel, que derrotado
sobre las ondas frías,
sulcó el espacio de cuarenta días… 50

Sale SEM *con su* MUJER

SEM Salve, piadosa seña,
arco triunfal, que claramente enseña
ser, porque tu esplendor al mundo asombre,
signo de paces entre Dios y el hombre,
cuando en la azul esfera 55
tremola desplegada tu bandera,
por fin de sus enojos,
reflejos verdes, pálidos y rojos…

MUJER 3ª Salve, montaña, y deja
a la piedad, movida de la queja, 60

al ver que, siendo de fortunas tantas,
que vuelvan a pisar humanas plantas…

Sale CAM *con su* MUJER

CAM
Talada, inculta tierra,
que del rigor de Dios, que de su guerra
fuiste breve campaña,
en quien flechó las iras de su saña
cuando a su voz se desataron luego
incendios de agua y piélagos de fuego:
salve también, que tu estación vacía,
yerta, caduca y fría,
más bella me parece
que el sol, que en su esplendor se desvanece;
más que el arco sagrado
de diversos colores rubricado;
más que el monte vistoso,
albergue nuestro; más que el cielo hermoso,
porque el monte y el cielo,
el arco, el sol, a mi fatal desvelo,
a mi rigor adusto,
no son objetos de tan grande gusto
como tu estancia pálida y desierta,
de ruinas y cadáveres cubierta,
cuyos horribles trágicos sucesos
te acuerdan, tumba de infelices huesos.

MUJER
¡Oh nunca llegue el día
escarmiento de tanta tiranía!

NOÉ
Ya que habemos salido
nosotros, para todos ha venido
la libertad; diversos animales,
que en aquesta prisión fuisteis iguales,
viviendo en compañías lisonjeras
las aves y las fieras,
cada cual acudiendo a su elemento,
la fiera al monte, como el ave al viento.

Van saliendo del arca los más animales y pajaros que puedan y se van

Y tú, Arca, que esempta del combate 95
de un vaivén y otro, de uno y otro embate
nunca fuiste alterada,
y siempre segura, siempre reservada,
y hoy en la excelsa cumbre
de ese monte, que al sol toca la lumbre, 100
donde libre y segura
serás imagen, símbolo y figura
de aquella nave, entera monarquía
que ha de durar hasta el postrero día,
siendo en la tierra Iglesia militante 105
y en el cielo triunfante,
sin poderla anegar persecuciones,
tormentas, ansias ni tribulaciones,
pues nadando en la sangre derramada
de sus mártires, nave reservada 110
será, en fe de un misterio,
pasmo de todo este celeste imperio,
incomprensible a todo ingenio humano
por estupendo, grande y soberano,
pues su piloto es cierto 115
que la ha de gobernar después de muerto,
porque sacramentado
se ha de quedar en ella disfrazado
en un cándido velo,
admiración de infierno, tierra y cielo. 120

Desaparece el arca mientras dice estos versos

Y de la misma suerte
que has sido imagen tú de vida y muerte
—de vida, a quien en ti se ha recogido;
de muerte, en quien de ti no fue admitido—;
así aquella gran nave preferida 125
será juez de la muerte y de la vida
al diluvio de fuego
que a éste de agua ha de seguirle luego.

Desaparece el arca

Y nosotros agora,
aprovechando la primer aurora, 130
humildes y rendidos,
mostrémonos con Dios agradecidos,
altares dispongamos
y sacrificios a su nombre hagamos.

SEM Yo el primero seré que con astuta 135
diligencia la leña mal enjuta
cortaré para hacer el sacrificio.

Vase

JAPHET Yo, imitando tu celo, dando indicio
de mi fe agradecida,
con una piedra de otra piedra herida, 140
el fuego encenderé.

NOÉ Y yo aquella peña
consagraré donde encender la leña.

Vase

MUJERES Y a tan justos extremos,
nosotras con el alma asistiremos.

Vanse

CAM Id vosotros a hacer 145
sacrificios al Señor,
que no es forzoso, en rigor,
que hayamos todos de ser
sacrificadores; ver
quiero —en tanto que ocupados 150
en religiosos cuidados
están— el dulce, el vistoso,
el humano cielo hermoso
de estos montes y estos prados,
que —como ha catorce días 155
que ya el diluvio cesó,
siete que el cuervo tardó,
ave de entrañas impías,

y siete que a las porfías
de la paloma Noé 160
no dio crédito, hasta que
en su pico vio la oliva—
no hay planta que no reviva,
no hay flor que hermosa no esté.
Porque con el sol y el viento 165
oreada la tierra ya,
con mayor vigor está
brotando risa y contento:
nueva vida, nuevo aliento
cobra en frutos y verdores, 170
las aves cantan amores
al compás de fuentes tantas,
y los árboles y plantas
se enamoran de sus flores.
Todo el campo es alegría, 175
todo el cielo claridad,
todo el sol serenidad
y lisonja todo el día.
No hay árbol sin bizarría,
como ya se mira enjuto, 180
y ofreciendo su tributo
no hay pimpollo sin verdor,
no hay hoja verde sin flor,
ni se mira flor sin fruto.
¡Cuánto se gasta mejor 185
el tiempo en este placer
que no en acudir a hacer
sacrificios al Señor!
Porque si él es el Autor
de aquesta humana hermosura, 190
quien más gozarla procura
es quien más se le agradece:
luego más así engrandece
a su Criador la criatura.
Pero ya del sacrificio 195
la ceremonia acabó
la gente, y se dividió

cada cual a su ejercicio:
Noé solo, dando indicio
de decrépito y cansado, 200
en el monte se ha quedado;
quiero, por curiosidad,
qué hace en tanta soledad
ver, desde aquí retirado.
De una vid toma un sarmiento 205
de quien más fértil y opimo
pende un hermoso racimo,
y exprimiéndole avariento
su licor bebe sediento.
¿Qué virtud habrá escondida 210
en esta planta florida,
en aquesta fruta bella
que siendo comida ella
es ya comida y bebida?
Yo se lo he de preguntar 215
pues que se acerca hacia mí…

Sale Noé *como turbado.*

¿Para qué, señor, así
bebida haces del manjar?

Noé

Para decir y mostrar
que en esta dulce bebida 220
hay tal virtud prevenida
que en ella el cielo me advierte
que está el horror de la muerte,
que está la paz de la vida.

Deja caer la ropa

El pecho siento inflamarse, 225
el corazón siento arderse,

Desabróchase

lengua y voz entorpecerse,
alma y sentido turbarse,
la fuerza debilitarse,

toda la razón faltar; 230
al sueño me he de entregar,

Cae en el suelo

de mi sentidos es dueño,
que este misterio en el sueño
Dios me quiere revelar.

Duérmese

CAM De varios delirios lleno 235
enigmas me respondió
que ni él entiende ni yo;
¿qué género de veneno
aqueste será, que ajeno
de sí mismo le ha dejado? 240
Torpe, ciego y embriagado
cayó en tierra y sus vestidos,
descompuestos y esparcidos,
sin abrigo le han dejado:
¿quién jamás sujeto vio 245
de más risa? ¿Sem? ¿Japhet?

Salen los dos

LOS DOS ¿Qué quieres?

CAM Venid a ver
al padre que os engendró
y reíos, como yo,
de verle en el suelo echado 250
sin adorno y sin cuidado,

Riéndose CAM

ajadas las vestiduras,
soñando varias locuras
de un delirio que le ha dado;
los dos le llegad a ver 255
desnudo y fuera de sí.

SEM Calla, Cam, ¡no hables así
del padre que te dio el ser!

Cuando él llegase a tener
un defecto entre infinitas 260
virtudes, mal solicitas
descubrirle tú, porque
¿quién quieres que honra te dé
si a tu padre se la quitas?

JAPHET La burla que de él has hecho 265
con mis manos castigara
en ti, si no imaginara
que es castigo sin provecho:
y pues con razón sospecho
que no le toca a mi celo 270
tu castigo, al cielo apelo,
en ti su justicia cuadre,
que hijo que afrenta a su padre
ha de castigarle el cielo.

SEM No sólo le hemos de ver 275
tan desnudo y descompuesto
como tú nos le has propuesto,
pero lo que hemos de hacer
en honor suyo ha de ser
sin verle llegar a echarle 280
nuestros mantos y abrigarle:
si pudo un error rendirle,
trata tú de descubrirle
y nosotros de ocultarle.

JAPHET Bien dices, echarle es bien 285
—movidos de afectos santos—
sobre su cuerpo los mantos:
dame aquesa mano, Sem,
y andando conmigo ven
hacia atrás; y así verás, 290
para que te admires más,
Cam, que son en tales casos
los más acertados pasos
los que damos hacia trás.

Vanse los dos de las manos hacia atrás donde está NOÉ

CAM Qué piadosos tan cansados 295
estáis hoy, Japhet y Sem;
¿no soy yo su hijo también
y supliera sus enfados,
cuando importara callados
tener?

SEM No; pues, en rigor 300
aquel que mormurador
no supo, como indiscreto,
callar el menor defecto,
¿cómo supiera el mayor?

CAM Yo de verle me reí, 305
y siempre que así le viera
de mi padre me riera.

SEM ¿Topaste ya con él?

JAPHET Sí.

Llegan

SEM Pues sin que vuelvas aquí
a verle, el manto te quita 310
y cubrirle solicita.

JAPHET Ya el mío sobre él eché.

SEM También yo.

CAM Y diréis que fue
una piedad infinita.

JAPHET Diremos que ha sido celo 315
de humildes y de obedientes.

CAM De astutos y impertinentes,
diré yo.

NOÉ ¡Válgame el cielo!

Despierta NOÉ

¡Qué de cosas mi desvelo
aquí me ha representado! 320
¡Qué de misterios soñado,

que ya por la fe los creo,
pues me parece que veo
Vino y Pan Sacramentado!
Del cielo inspirado yo 325
aquel racimo exprimí
y el rubio licor bebí,
cuya fuerza me dejó
sin mí, pues me enajenó
en mí mismo suspendido: 330
alto misterio escondido
tiene, cuyo Sacramento
cautivó mi entendimiento
y me privó de sentido;
porque este vino será 335
materia de un peregrino
sacramento que, divino,
en sangre convertirá,
¡inmenso poder que hará
milagro tan señalado! 340
¡Dichoso aquel que postrado
llegare a beberle fiel
y desdichado de aquel
que le bebiere en pecado!
Si delito cometí 345
en llegar a la embriaguez,
no será la última vez
que el cielo declare así
sus prodigios, pues aquí
mi imaginación veloz 350
en un pecado de Booz
un gran misterio está viendo;
de Jacob otro, mintiendo
de Esaú manos y voz;
y así el cielo ha declarado 355
en la visión que he tenido
el misterio preferido
a cuantos ha imaginado.
Vino en sangre transformado
unión milagrosa harán, 360

y aun aquí no pararán
señas de un poder divino;
pues quien vuelve en sangre el vino
en carne volverá el pan.
De la Iglesia es ya figura 365
aquella nave en el viento,
de su mayor sacramento
un racimo que procura
convertirse en sangre pura;
sólo no penetro yo 370
qué efecto se consiguió
de este misterio que admiro.
¡Pero, qué es esto que miro!
¿Es éste mi manto? No.
¿Este no es de Japhet? Sí. 375
¿Y de Sem no es este manto?
¡Ay, soberbio Cam, por cuanto
estuviera el tuyo aquí!
Mas ¿qué me quejo¡ay de mí!,
de un hijo malo si vos 380
sois tan liberal, mi Dios,
que me ofrecéis oportuno
para desconsuelo uno
y para consuelo dos?
Enteras mitades mías, 385
tomad con mil tiernos lazos
vuestros mantos y mis brazos.

SEM Cam nos dijo que dormías
desabrigado y con pías
entrañas...

NOÉ Todo lo infiero 390
y de tu error considero,
pues a los dos lo dijiste,
que el primero al verme fuiste
y al honrarme aun no el postrero.
De que conozco también 395
el misterio que en mí hubo,
pues en usar de él estuvo

encerrado el mal y el bien:
que si los que así me ven
unos me obligan rendidos 400
y otros burlan atrevidos,
hoy a ser mi sueño viene
obra de Dios, pues que tiene
reprobados y elegidos.
A quien tal piedad debí 405
con acción tan singular
mi bendición he de echar:
Sem y Japhet, desde aquí
de Dios tengáis y de mí
la sagrada bendición: 410
con feliz propagación
sus prometidos consuelos
el gran Dios de mis abuelos
cumpla en vuestra sucesión.
Y tú, que has desmerecido 415
la bendición de los dos,
maldito seas de Dios
y del mundo aborrecido;
pobre vivas y abatido,
con trabajo y con afán; 420
y porque los que serán
lo que tú hayas sido crean,
monstruos de los hombres sean
los descendientes de Cam.

Salen las mujeres

MUJER 1ª Señor, ¿tú tan enojado? 425

MUJER 2ª Señor, ¿tan enfurecido?

MUJER 3ª ¿Tú con tu hijo ofendido?

MUJER 4ª ¿Con mi esposo tan airado?

CAM Dejad, dejad que, indignado
a costa de sinrazones, 430
desahogue sus pasiones,
que a las soberbias de Cam

poco que temer le dan
sus caducas maldiciones;
antes obstinado, a fin 435
de verlas cumplidas hoy,
seré Caín, pues estoy
maldito como Caín.
Teatro este verde jardín
será a mis hechos crueles; 440
dos son a tu gusto fieles,
mas yo seré, si me vengo,
dos veces Caín, pues tengo
envidia de dos Abeles.

NOÉ Antes que en injusta guerra 445
se ensangriente tu osadía,
yo, pues es herencia mía
toda la faz de la tierra,
repartiré cuanto encierra,
dividiéndoos mi dolor, 450
si todo el mundo en rigor
término pudiere ser
bastante para caber
dos leales y un traidor.
Tú, Sem, camina al Oriente 455
y lleva en tu compañía
tu mujer; tú al Mediodía;
y tú, Cam, al Occidente,
que yo de los tres ausente
en Armenia quedaré: 460
digan los tiempos que fue
en este siglo segundo
patrimonio todo el mundo
de los hijos de Noé.

SEM Fuerza es que te obedezcamos, 465
aunque dejarte sentimos.

JAPHET Si de ti nos dividimos
no del alma en que quedamos.

CAM Celphora, de aquí nos vamos.

MUJER ¿Sin hablallos?
CAM Y sin vellos. 470
NOÉ Mi hijo eres como aquellos
¿no me das los brazos hoy?
CAM Sí, de albricias de que voy
a vivir sin ti y sin ellos.

Yéndose cada uno por su parte

JAPHET Palabra te doy, señor, 475
de que, si el cielo me diere
sucesión, la que tuviere
venga a verte.
SEM De mi amor
espera el mismo favor.
CAM Y también de mí lo fía, 480
no porque vendrá la mía
a festejarte ni a verte,
sino solamente a hacerte
testigo de su osadía,
que espero de mi ambición 485
tales monstruos engendrar
que vengan a avasallar
una y otra sucesión.
MUJER 1ª Dividido el corazón
tengo en pedazos.
NOÉ Mi vida 490
yace postrada y rendida
a este golpe de paciencia.
MUJER 2ª No vi más tirana ausencia.
MUJER 3ª No vi más dura partida.
SEM A pedir al cielo voy, 495
siempre humilde y obediente,
que feliz tu vida aumente.

Vase

JAPHET Yo voy, desde el día de hoy,
en cuantas víctimas doy,
a pedirle tus consuelos. 500

Vase

CAM ¡Qué otros que son mis desvelos
de soberbios y arrogantes!
Yo voy a engendrar gigantes
que se opongan a los cielos.

Vase

NOÉ Ellos se duelan de ti, 505
de tu fiera condición,
tu soberbia y tu ambición
y duélanse, ¡ay Dios!, de mí,
que tan solo quedo aquí.

MUJER 1ª Tú, por salvar un recelo, 510
te buscaste un desconsuelo.

NOÉ No fue aquesa la ocasión,
porque aquesta división
ha sido gusto del cielo;
él es el que me mandó 515
que la tierra dividiera.

MUJER 1ª Verlos otra vez quisiera
desde aquella cumbre yo.

Vase

NOÉ Yo no me atrevo, por no
enternecerme otra vez. 520
Supremo, divino juez,
la palabra me habéis dado
de que, antes que el tiempo airado
esta caduca vejez
dejare en polvo, he de ver 525
de mi feliz sucesión
la grande propagación;
decidme si podrá ser
que yo os llegue a merecer

esta palabra que oí. 530
¿Llegará tiempo en que aquí
vea de mis descendientes
las innumerables gentes
antes que fallezca?

Sale el Ángel

Ángel Sí,
que la palabra de Dios 535
es una escritura que
se escribe en diamante, siendo
otro diamante el cincel.

Noé ¿Quién eres, joven galán
vestido de rosicler, 540
que a consolarme dos veces
has venido? Una, porque
me aseguras mi deseo
por tan inviolable ley,
y otra, porque mi pesar 545
has convertido en placer,
de suerte que, aunque tres hijos
ausentes lloro, con ver
tu rara beldad olvido
la ausencia de todos tres. 550

Ángel Soy la inteligencia toda,
a cuyo cargo se ve
la cuenta de los minutos
que se hacen horas; después
de las horas, que se hacen 555
días; de los días, que
semanas; de las semanas,
de que se compone el mes;
de los meses que los años
hacen cabalar también; 560
y de los años que cumplen
siglos de siglos; porque
no hay siglo, año, mes, semana,
día, hora, minuto en quien

la inteligencia de Dios 565
tomando cuentas no esté.
Y como, en fin, de los tiempos
soy tutor, al conocer
que el deseo que te aflige
causa de los tiempos es, 570
consolarte me ha tocado
para que seguro estés
donde vuelvas a poblar
el mundo, porque has de ser
segundo Adán de las ondas, 575
si de la tierra lo fue
otro, augmentando el humano
género segunda vez.

NOÉ Paraninfo soberano,
en tu palabra fïel 580
confïado, parto donde
con siempre constante fe
estaré esperando el día
en que he de volver a ver
la familia innumerable 585
de los hijos de Noé.
Porque lo mandas me parto,
si el pie no te beso es
porque tocar no merezco
las sandalias de tus pies. 590

Vase

ÁNGEL Tiempo que corres veloz,
tan infatigable que
aun no paras a tomar
aliento para correr:
tú, que enamorado siempre, 595
según que vuelas tras él,
del día estás de mañana,
olvidado del de ayer;
con él vuela hasta alcanzar
aquel feliz siglo, aquel 600

en que poblados de gentes
estos montes se han de ver.
Compadécete del mundo
que tan desierto se ve
que ocho personas son solas 605
número de todo él.
Pero ¿para qué te pido
ni te ruego, para qué,
tu mismo oficio si es fuerza
que siempre volando estés 610
sin que te puedan parar,
por lo altivo o lo cortés,
ni el ruego de la hermosura,
ni el precepto del poder?
Dígalo tu mismo efecto, 615
lima de las vidas, pues
a ti mismo te sucedes,
fénix de tu mismo ser.
Ya va heredándose el tiempo,
tan lento que al parecer 620
son en los hombres instantes
los que son siglos en él.
Ya, hidrópico de sucesos,
tantos empieza a beber
que pudieran apagar, 625
a no ser suya, su sed.
Y a voluntad de los días,
de los años a merced,
es el número infinito
de la familia de Sem, 630
que entregada a la crianza
de los ganados se ve,
creciendo, a gozar el grande
patrimonio de Noé.
Ya el valeroso Arphaxad 635
su primogénito es,
cuya bendición hereda
la prudencia de Salé.
Y a Salé Heber le sucede,

de quien ha de descender 640
la línea más dilatada
de los tribus de Israel,
que se han de llamar hebreos
por descendientes de Heber:
familia tan venturosa, 645
como el árbol de Jessé
lo dirá; pues vendrá de ella,
humanado al mundo, aquel
Hombre y Dios, grande Mesías,
tan prometido en la ley; 650
cuyo imperio durará
eternamente, porque
aunque ha de morir, es cierto
que no ha de morir con él
su gobierno, pues quedando 655
siempre en la tierra, ha de ser,
asistiendo entre los hombres
con morir, inmortal rey.
Cómo ha de morir y al mismo
tiempo quedarse, el querer 660
de su amor nos lo dirá
con las voces de la fe,
que no puede ser posible
de otra manera entender
la cifra de la ventura, 665
el enigma de este bien,
el secreto de esta dicha,
la gloria de este placer,
lo inmenso de este favor,
lo grande de esta merced: 670
porque debajo de especies
este quedarse ha de ser
vivo, en cuerpo y alma, como
en el cielo está, sin que
sin Fe lo pueda alcanzar 675
el discurrir ni el saber
del hombre, porque éste, en fin,
de sus obras ha de ser

el epílogo que cifre
el poder de su poder. 680
Oh feliz siglo mil veces
el que llegue a merecer
adorar el blanco pan
de este misterio, que es
misterio de los misterios 685
más relevados, a quien
en cielo, en tierra y infierno
han de admirar y temer
el ángel, hombre y demonio,
mereciéndole comer 690
sólo el hombre, ¡en esta parte
el más feliz de los tres!
Y dejando este prodigio,
en que yo me anegaré,
a la descendencia vuelvo 695
de los hijos de Noé.
Y al tiempo que de Sem esta
familia empieza a crecer,
se va propagando en otras
provincias la de Japhet. 700
Ya fundan ciudades, ya
su mayorazgo Gomer
los heredados haberes
de las labranzas, en quien
se ha ocupado tantos días, 705
deja en su hijo Arcener.
Ya en Occidente de Cam
crecen las gentes, también
bárbaramente, sin Dios,
sin política y sin ley, 710
gentes desproporcionadas
aun en el aspecto, pues
como monstruos de los hombres
nacen gigantes a ser
aborrecidos del cielo 715
por su soberbia crüel.
Chus, de Cam hijo, ha engendrado

a Nembrot, cuya altivez
de todo el Género humano
piensa apellidarse rey. 720
En este estado la cuarta
generación de Noé
está ya en el mundo, y como
cumplimiento ha de tener
lo que está determinado 725
en el supremo dosel,
con sus familias y haciendas
vienen a ver a Noé
de varias partes del mundo
Heber, Nembrot y Arcener. 730
Gran patrïarca, en quien Dios
depositó su poder,
pues reservó las reliquias
del mundo en ti, cuando aquel
rigor suyo vino el mundo 735
a padecer, su desdén
el último parasismo
que imaginó padecer:
ya sin sentir se llegó
la edad prometida, en que 740
tus nietos te buscan, sólo
a darte obediencia, en fe
del precepto de sus padres
que lo dejaron por ley.
Paréntesis de su historia 745
ha sido este tiempo, ven
a admitirlos; y vosotras,
montañas de Armenia, que
visteis cómo despidió
a sus hijos todos tres, 750
sincopado el tiempo, cómo
recibe a sus nietos ved;
y no os admire el llegar
hoy, a vuestro parecer,
tan veloz, pues todo un siglo, 755
cuando le vuelven a ver

humanos ojos, parece
que sucedió el día de ayer.

Vase el Ángel *y entran por dos partes de la plaza* Heber, *con ganados, pastores y* Libio, *villano; y* Arcener *con labradores, espigas y instrumentos de labranza vestidos los dos de pastores, y* Floro, *villano; y representan sin subir al tablado*

Heber
Alto monte de Armenia, cuya cumbre
al cielo sube sin fatiga alguna 760
a sostener la hermosa pesadumbre
del cóncavo palacio de la luna,
tú que del sol a penetrar la lumbre
te atreves, siendo dórica coluna,
dime, así de otros montes seas monarca, 765
¿si vive en ti Noé, gran patrïarca?

Arcener
Alto monte de Armenia, que ceñido
de nieve y matizado de colores
a un mismo tiempo al sol has parecido
montaña de cristal, aura de flores, 770
tú que sagrado, tú que puerto has sido,
templo de tantas iras y rigores,
dime, si te conoce siempre el Arca,
¿si vive en ti Noé, gran patrïarca?

Libio
Alto monte de Armenia, pues venimos 775
penetrando montañas y campiñas,
dinos, ya que con ruegos lo pedimos,
si vive en ti el que plantó las viñas.

Floro
El que exprimió el licor de los racimos,
causa de tantas paces como riñas, 780
¿adónde está, que todos le buscamos
por esta obligación en que le estamos?

Sale Noé *en lo alto del monte, con barba más larga que primero*

Noé
Felices extranjeros peregrinos,
que pasando diversos horizontes
venís por varios rumbos y caminos, 785

del Tigris unos y otros del Orontes,
si al arbitrio que os dan vuestros destinos
buscáis de Armenia entre elevados montes
a Noé, yo lo soy, y en breves plazos
llegad, llegad a mis caducos brazos. 790

Suben al tablado

HEBER ¡Qué dignamente de fortunas tantas
el fin he conseguido deseado,
pues con llegar a verme ya a tus plantas
de toda mi fatiga he descansado!

ARCENER Yo con verme a tus pies olvido cuantas 795
fortunas he corrido y he pasado.

NOÉ Un retrato de Sem en ti me ofreces; *A Heber*
y tú ¡lo que a Japhet te le pareces! *A Arcener*

HEBER Heber soy, de tu hijo descendiente,
Sem, que por obediencia suya vengo 800
a verte de los campos del Oriente,
rico con los ganados que allá tengo.

ARCENER Yo Arcener, de Japhet soy descendiente,
que con la misma causa aquí prevengo
buscarte con los frutos, los mejores, 805
que próvidos me dan mis labradores.

NOÉ Dichosa la cansada vejez mía,
que a costa de tan luengos desengaños
llego a gozar el venturoso día
al número ofrecido de mis años: 810
una y otra lucida compañía
he de abrazar; ningunos son extraños,
que es sangre mía cuanta toco y veo;
cumplió Dios su palabra y mi deseo.

LIBIO Yo también a tus plantas descansara… 815

FLORO Yo también a tus pies vida tuviera…

LIBIO … si de sarmiento algo exprimido hallara.

FLORO … si de racimo algo exprimido viera.

HEBER Quita, loco, y adónde estás repara.

ARCENER Con quién hablas ¡oh necio! considera... 820

NOÉ Venid, antes que el sol se nos trasmonte
a mi albergue, aunque rústico.

Entra por la otra parte de la plaza NEMBROT, *vestido de pieles y cuatro salvajes en camellos, o en caballos, en pelo; y todos traen zuecos que los hacen más crecidos, y tocan cajas*

NEMBROT ¡Ah del monte!

NOÉ ¿Dónde son estas voces? Mas ¡qué veo!

HEBER Otra tropa de gentes más extrañas
atravesando viene, a lo que creo, 825
lo inculto de las ásperas campañas.

ARCENER El traje horrible y el aspecto feo
parece.

LIBIO Fieras son de las montañas.

FLORO Ellos, si gentes son, son malas gentes.

NOÉ Estos serán de Cam los descendientes. 830

NEMBROT Alto monte de Armenia, que el primero
fuiste que vio, y primero sin segundo,
descollando tus puntas, el severo
estrago donde agonizaba el mundo,
tú, que fuiste teatro horrible y fiero 835
en la lid de aquel piélago profundo,
dime, así seas imperio de la Parca,
si vive en ti Noé, gran patrïarca.

NOÉ Monstruo, que yo no sé cómo te nombre
mi voz, porque al nombrarte considera 840
que para fiera traes mil señas de hombre
y para hombre señas mil de fiera:
yo soy Noé; aunque tu horror me asombre,
llega a mis brazos, que mi amor te espera
combatido de sustos y placeres; 845
ya que en ellos estás, dime, ¿quién eres?

Sube al tablado

NEMBROT
Nembrot soy, de Cus hijo y de Cam nieto,
que peregrino vengo a tu presencia
no por cumplir humilde su preceto,
que no me muevo yo por obediencia, 850
sino por solo gusto mío, a efeto
de ver del mundo la circunferencia,
por ver si puedo avasallarla toda,
que a esto mi gran soberbia se acomoda.

NOÉ
Cuando tu voz quién eres no dijera, 855
lo dijera tu horror altivo y fuerte;
cuanto por verte antes de ahora diera,
diera ya por no haber llegado a verte:
aquesas ambiciones considera,
Nembrot, que a todo el mundo dieron muerte 860
cuando un abismo de agua a otro abismo
fue tumba y monumento de sí mismo.

NEMBROT
Esas son amenazas que no vimos
y por sola noticia imaginamos.

HEBER
Aunque esa historia alguna vez oímos 865
no de testigos vivos la escuchamos.

ARCENER
Tú lo eres, y todos te pedimos
que nos la cuentes hoy, antes que vamos
a más descansos, más alojamientos.

NOÉ
Pues todos os sentad y estadme atentos. 870

Siéntanse todos y NOÉ *en medio en el suelo del tablado*

Estaba el mundo gozando
en tranquila edad segura
la pompa de su armonía,
la paz de su compostura,
considerando entre sí 875
que de una masa confusa
—que ha llamado la poesía
caos y nada la Escriptura—
salió a ver la faz serena
de su azul campaña pura, 880

dividiendo y apartando
las cosas, que cada una,
siendo mucho de por sí,
eran nada todas juntas.
Con esta hermosura vano, 885
no hay ley a que se reduzga
—tan antiguo es en el mundo
el ser vana la hermosura—;
vano y hermoso, en efecto,
eterna mansión se juzga, 890
sin parecerle que haya
—por castigo de sus culpas—
flechado un universal
diluvio que le destruya;
y con esta confianza 895
en sólo vicios se ocupan
los hombres, mal poseídos
de la soberbia y la gula,
de la envidia y la avaricia,
ira, pereza y lujuria. 900
Dios ofendido de verlo
—a quien nada hay que se encubra—
determinó deshacer
al mundo como a su hechura;
mas doliéndose de que 905
las especies se consuman,
me mandó labrar un arca,
cuya grande arquitectura
trecientos codos tuviese
toda la longitud suya, 910
cincuenta de latitud
y treinta codos de altura.
Aquí mandó mi familia
encerrar la piedad suma
y de aves y animales 915
todas las especies juntas.
Ya que lo estuvieron, luego
desató su helada furia,
cubrióse el cielo de nubes

densas, opacas y turbias, 920
que, como estaba enojado,
por no revocar la justa
sentencia, no quiso ver
de su venganza sañuda
su mismo rigor; y así, 925
entre tinieblas se enluta,
entre nubes se enmaraña;
porque aun Dios, con ser Dios, busca,
para parecer crüel,
ocasión, si no disculpa. 930
El principio fue un rocío
de los que a la tierra enjuga
con cendales de oro el sol;
luego una apacible lluvia,
de las que a la tierra dan 935
el vigor con que se pula;
luego fueron lanzas de agua,
que nubes y montes junta;
luego fueron desatados
arroyos, creció la furia; 940
luego fueron ríos, luego
mares de mares. ¡Oh justa
Sabiduría! ¡Tú sabes
los castigos que ejecutas!
Bebiendo sin sed el orbe, 945
hecho balsas y lagunas,
padeció tormentos de agua
por bocas y por roturas;
y como aquel que se ahoga
a brazo partido lucha 950
con las ondas, y ellas hacen
que aquí salga, aquí se hunda;
el mundo así agonizando
sobre las ondas profundas,
aquí un edificio postra, 955
allí derriba una punta,
hasta que rendido ya,
entre lástimas y angustias,

de cuarenta codos de agua
no hay parte que no se cubra, 960
siendo a su inmenso cadáver
todo el mar pequeña tumba.
Cuarenta auroras capuz
echó el sol, porque le ocultan
las nubes la faz, exequias 965
de esta máquina difunta.
Sola el Arca, primer nave,
a tanto embate segura,
elevada sobre el agua,
a todas partes fluctúa; 970
en ella, pues, las reliquias
del mundo salvó la suma
piedad de Dios.

NEMBROT No prosigas,
calla, calla, que es injusta
hipocresía que a Dios 975
esas cosas se atribuyan.
¿Qué milagro, qué prodigio
es que un arca no se hunda
de materia tan ligera
que ella misma la asegura? 980
El milagro fuera hundirse;
y pues vemos que a las furias
del cielo sin Dios el hombre
puede vencer con industria;
por si otras veces se enoja, 985
y helados rayos desnuda
contra el mundo, es bien que hagamos,
con máquina más segura,
con fábrica más heroica,
para sus enojos una 990
fortaleza que resista
las ardientes iras suyas.

Levántanse

Mortales, no sin gran causa
en esta parte nos junta
la providencia del hado 995
y el favor de la fortuna.
Ya habéis oído que el cielo,
si se enoja y se disgusta,
sabe deshacer del mundo
esta varia compostura. 1000
Prevengámonos nosotros
con valor y con cordura,
para que, seguros de él,
no pueda acabarnos nunca.
Levantemos una torre, 1005
cuyas elevadas puntas
lleguen de su misma esfera
a las campañas cerúleas.
Escalas tendrá por donde
los hombres bajen y suban 1010
a saber si está de paz
o está de guerra su curia.
Subiremos a tocar
del sol la madeja rubia;
sabremos de qué materia 1015
es fabricada la luna;
tocaremos con las manos
a las estrellas más puras:
y sobre todo tendremos
un arca de piedra, cuya 1020
majestad en los diluvios
nos guarde y nos restituya.
Ayudadme a fabricarla
y veréis, con vuestra ayuda,
cómo mi inmenso valor 1025
montes sobre montes junta;
y la cerviz de la tierra,
de tan pesada coyunda
oprimida, la haga que
tanta pesadumbre sufra 1030

bien que con el peso gima,
bien que con la carga cruja.

NOÉ ¿Cómo es posible que escuche
tan sacrílegas locuras
a un bárbaro sin que tome 1035
mi helada fuerza caduca,
a costa de poca vida,
la causa de Dios por suya?

HEBER Mejor a un joven le toca
responder: detente, escucha, 1040
bárbaro, sin Dios, pues niegas
estas grandes obras suyas.
Su inmenso poder, por más
que bárbaramente arguyas,
dando a la naturaleza 1045
la causa de aquella suma
piedad, no podrás, porque
no hay cómo se la atribuyas.
¿Pudo la naturaleza
—por más sabia y más astuta 1050
que estuviese— prevenir
la saña del cielo justa
tantos años antes como
se empezó la arquitectura
del arca? ¿Pudo juntar 1055
a sola una voz, en una
mansión, león y cordero
que a estar en paz se reduzgan?
¿Pudo hacer que de las aves
que libres el aire cruzan 1060
tributasen las especies
águila y paloma juntas?
Y ya que pudiese hacer
que una tabla no se hunda,
¿pudo hacer que combatida 1065
de tantas olas y espumas
no chocase con los montes
y que deshecha y difusa

se desatase en fragmentos
sobre las ondas profundas? 1070
Luego no un milagro solo
en este caso se apura,
que en abismos de milagros
a milagros se acomulan.
Esa fábrica que quieres 1075
tú que sea arca segunda
que en los diluvios te ampare,
lo dirá, cuando, caduca,
ni te guarde ni defienda
de la menor ira suya, 1080
siendo a una voz solamente
de leves cenizas urna.

NEMBROT Porque veas, joven loco,
si es segura o no es segura
tú has de ser hoy el primero 1085
que a su gran fábrica acudas.

ARCENER ¿Cómo lo has de conseguir
si él el seguirte rehúsa?

NEMBROT Obligándole por fuerza
a que me siga.

ARCENER Es locura 1090
querer forzar libertades.

NEMBROT Sí, pero es locura augusta.
Y tú que la causa de otro
tomar a cargo procuras,
¿no piensas seguirme?

ARCENER No. 1095

NEMBROT Pues, defender no presumas
causas ajenas, pues tienes
ya que defender las tuyas.
Todos, como estáis, habéis
de ir hoy a Senaar en duras 1100
prisiones.

HEBER — La libertad
es en todos absoluta.

Dividiéndose en bandos, los salvajes, de una parte, y los demás de otra

NEMBROT — Pues yo haré que no lo sea.

NOÉ — ¡Qué notable desventura!

LIBIO — Mas ¿que se salen con ello
estas malditas figuras? 1105

NEMBROT — Valientes vasallos míos,
las inferiores criaturas
se nos oponen, sin ver
que es nuestra ventaja mucha; 1110
pues ellos son unas plantas
que al pie del monte madrugan,
y el monte nosotros, pues
nuestras grandes estaturas
montes son organizados 1115
de miembros y de medulas.
Si no me dan la obediencia
que mi soberbia procura,
¡mueran todos!

SALVAJE 1º — ¡Mueran todos
si hoy por su rey no te juran! 1120

SALVAJE 2º — En ti ha de tener principio
la monarquía absoluta
de los reyes de la tierra.

SALVAJE 3º — Pon a sus cuellos coyunda
tan generosa.

SALVAJE 4º — Da leyes 1125
y de todos juntos triunfa.

HEBER — Amigos, la tiranía
ya en el mundo se divulga,
no consintamos que empiece
a mandar su ley injusta. 1130

ARCENER Libres somos, no dejemos
que este monstruo se introduzga
en el mundo, ¡al arma! *Tocan*

LOS SALVAJES ¡Mueran!

LOS OTROS ¡Mueran los que lo procuran!

Pónese en medio NOÉ

NOÉ Deteneos, deteneos: 1135
¡qué notable desventura!

LIBIO ¡Oh, nunca a Armenia viniera
con ser patria de las uvas!

Tocan cajas, dase batalla, y éntranse retirando de NEMBROT, HEBER, ARCENER *y su gente, y vuelve a salir* NEMBROT *con sangre en las manos*

NEMBROT Mueran los que no se dieren
a partido.

NOÉ ¿Qué procuras, 1140
monstruo?

NEMBROT Ser señor del orbe,
y aun vendrá estrecho a mi furia.

NOÉ Mira que ofendes al cielo
con esta soberbia injusta.

NEMBROT Yo sabré desenojarle 1145
cuando allá en mi torre suba.

NOÉ ¿Luego piensas intentarlo?

NEMBROT Y aun acabarla sin duda.

NOÉ Cortaráte Dios las alas.

NEMBROT Yo sabré volar sin plumas. 1150

NOÉ ¿Quién ha de ayudar, Nembrot,
tan sacrílega locura?

NEMBROT Esos rendidos, pues ya
no hay campos a donde huyan.

Tocan alarma dentro

UNOS *Dentro* ¡Viva Nembrot!

OTROS ¡Nembrot viva! 1155

NEMBROT Dígalo la voz que escuchas;
y si no te llevo a ti
a que mis intentos cumplas,
es por no ser de provecho
tu helada vejez caduca. 1160
Hijos de Cam, pues que ya
la acción no se dificulta,
y rendidos y postrados
todos, mi poder no dudan,
a los Campos de Senaar 1165
caminad con esta chusma,
que ellos han de ser adonde
la inmensa fábrica suba
a ser escala del sol
y paso para la luna. 1170

Tocan, y vase

NOÉ ¡Oh, nunca para este caso,
para esta tragedia, oh nunca
viera el deseado día
que en tantas penas resulta!
Con los rendidos despojos 1175
de la más sangrienta lucha
camina Nembrot, que ya
rey del orbe se divulga;
Heber y Arcener cautivos,
con todas las gentes suyas, 1180
van.¡Altos montes de Armenia,
hoy seréis mi sepultura!

Vase

Cajas y salen todos los que puedan, rendidos HEBER, ARCENER, LIBIO *y* FLORO; *detrás los salvajes y después* NEMBROT

NEMBROT En la falda lisonjera
de este monte —coronado
de flores de tal manera 1185
que a él parece que ha llamado
a cortes la primavera—
haced alto con la gente
que a Senaar llevo cautiva,
porque quiero que obediente, 1190
a la margen de esta fuente,
por rey suyo me reciba;
y no es gloria muy pequeña
que aquí mi valor remonte,
que a quien a reinar se enseña, 1195
¿qué palacio, como un monte?
¿Qué dosel como una peña?

SALVAJE 1º ¡Ea!, cautivos, llegad
y al gran Nembrot adorad;
y pues tal valor encierra, 1200
humano Dios de la tierra
le aplaudid y le aclamad.

SALVAJE 2º Celebrad su fama altiva,
mísera gente cautiva,
a su deidad obediente. 1205

TODOS Nembrot invicto y valiente,
primer rey del mundo, ¡viva!

Van llegando todos y arrodillándose

ARCENER Yo te confieso que has sido
mi rey, señor, y en fe de eso
la mano a tus plantas pido, 1210
y humildemente rendido
te reconozco y la beso,
que pues mi suerte importuna,
sin hallar defensa alguna,
me ha reducido a este estado, 1215
quiero obedecer al hado
y creer a la fortuna.

Van pasando y queda HEBER

LIBIO
Yo también llego a besarte
la mano con mil placeres,
por no llegar a enojarte; 1220
mira, gran señor, si quieres
que te bese en otra parte.

FLORO
Yo, a trueco de verme vivo,
hoy por mi rey te recibo,
y no he empeorado de estado, 1225
que puesto que era criado,
¿qué más tiene ser cautivo?

NEMBROT
Aquel que altivo y severo
se ha quedado allí el postrero
sin adorarme ¿quién es? 1230
Llegad y echadle a mis pies.

Arrójanle a los pies

HEBER
¡Quién vio tormento más fiero!
Aunque la persona mía,
cuando sus afectos tuerza,
se postra a tu tiranía 1235
—no a tu deidad, que esto es fuerza
y esotro culpa sería—,
y aunque es razón que me asombre
viendo esto aquí entre los dos
porque no ha de darse al hombre 1240
adoración que es de Dios
solo y de su santo nombre.

NEMBROT
¿Por qué no, vil peregrino?

Písale

Adoración singular
siempre el valor mereció; 1245
y al hombre se le ha de dar
cuando el hombre es como yo.

HEBER
Aunque a tus plantas postrado
estoy, y tú me has pisado,

desconfïar no procuro. 1250
Y así, tú no estés seguro,
pues no estoy desconfïado;
que si se llega a advertir
que en el mundo no ha de haber
firme estado hasta morir, 1255
tú subes para caer,
yo caigo para subir.

NEMBROT ¿Cuándo, imitando a la luna,
esa mudanza importuna
ha de ser, si yo prevengo 1260
mis aplausos y si tengo
en mi mano mi fortuna?
No sólo en tanto desvelo
el hombre me podrá hacer
ni pesar ni desconsuelo; 1265
mas ni al cielo he de temer,
pues me he de atrever al cielo;
tanto, que para empezar
el asalto que he de dar
a su alcázar turquesado, 1270
me huelgo de haber llegado
a los Campos de Senaar.
Ea, esclavos, a poner
por obra tanto desvelo,
que en este campo ha de ser 1275
la torre que se ha de hacer
contra las iras del cielo.

Bajan todos y toman instrumentos, unos azadas, otros espuertas y cubos; llegan adonde ha de ser la torre, hacen como que cavan unos y otros traen materiales y la torre empieza a subir

Todos juntos empezad,
de esos montes arrancad
piedras, sus senos romped, 1280
sus entrañas deshaced,
sus arroyos agotad;

de suerte que el sol, al dar
vuelta a aquestos horizontes,
piense, al verlos trastrocar, 1285
que se han mudado los montes
de un lugar a otro lugar.

SALVAJE 1° Todos a servirte iremos,
y a la torre acudiremos.

SALVAJE 2° Mudando aquestas campañas, 1290
con sus troncos las montañas
de su centro arrancaremos.

Va subiendo la torre

ARCENER Ya que así hoy nos miramos,
Heber, a trabajar vamos.

HEBER ¿Que hemos de ayudar los dos 1295
a fabricar contra Dios?

ARCENER Sí, pues cautivos estamos.

Entran y salen por la torre

NEMBROT ¿Tú no vas a trabajar?

LIBIO Pensé que venía a holgar
cuando en el camino oía 1300
a los otros que venía
a los Campos de cenar.

NEMBROT Sube, fábrica inmortal,
al alcázar celestial,
siendo de esos vientos yedra. 1305

Andan alrededor de la torre todos

SALVAJE 1° Traigan piedra.

SALVAJE 2° Aquí hay piedra.

SALVAJE 1° Traigan cal.

SALVAJE 2° Aquí hay cal.

NEMBROT Excelsa máquina rara,
Crece, y que has de ser, repara,
contra divinos enojos. 1310

Dentro 1° Agua.

HEBER Aquí está y de mis ojos
la diera cuando faltara.

Sale HEBER *con dos cubos*

NEMBROT Como son tantos y están
tan conformes, que se dan
hoy los materiales juntos 1315
de la gran torre, por puntos
creciendo los muros van.
Creced, creced, puntas bellas,
trepando esferas de viento,
hasta que os ciñan aquellas 1320
resplandecientes estrellas,
átomos del firmamento.
Subid, subid, y sin alas
volad al centro más alto
por esas etéreas salas; 1325
tema su imperio mi asalto
viéndose poner escalas,
que deseo ya tocar
del gran Dios de Sabaoth
el alcázar singular, 1330
subiéndole a visitar
por la torre de Nembrot.

Sube la torre

SALVAJE 1° ¿Esta es fábrica o es vuelo?

SALVAJE 2° Agua.

SALVAJE 3° Piedra.

SALVAJE 4° Yeso.

SALVAJE 1° Cal.

SALVAJE 2° Con tanta prisa, recelo 1335
que presto máquina igual
ha de tocar en el cielo.

Sale el ÁNGEL *a caballo con una espada de fuego por la plaza*

ÁNGEL No hará, no hará, que primero
cortaré sus pasos yo.
¡Ah de la soberbia obra 1340
de la torre de Nembrot!

Páranse en la acción que los coge

[NEMBROT y SALVAJES] ¡Bárbaro ceño del cielo!
¡Injusto enojo de Dios!

ÁNGEL ¡Ah de la máquina aleve
que ha imaginado el error 1345
hoy de los hijos de Cam,
maldita generación!
Oíd, oíd, aunque imposible
sea vuestra pretensión
—pues no es posible llegar 1350
a los términos del sol—;
por el sacrílego intento
quiere atajar el Señor
el curso a vuestro deseo,
el vuelo a vuestra intención. 1355
Y porque veais que él puede
a la fábrica mayor
de los hombres deshacer
solamente con su voz,
su voz ha de destruir, 1360
dilatándose veloz
en todos tan desigual,
que sea una confusión.
Suenen en todos a un tiempo
distintos acentos hoy, 1365
hablando distintas lenguas
de idiomas setenta y dos.

Unos a otros no se entiendan,
porque en esta turbación
ninguno pueda acudir 1370
a hacer acertada acción.

Revuélvense todos

SALVAJE 1° ¿Qué nos turba? De la torre
prosigamos la labor.

ARCENER ¿Qué dice este monstruo que
no puedo entenderle yo? 1375

SALVAJE 2° ¿De la torre presumida,
qué, la fábrica cesó?

Dentro Venga agua.

LIBIO Aquí hay piedra.

[SALVAJE] 2° Venga piedra.

FLORO Cal te doy.

[SALVAJE] 1° ¿Por qué no trabajas?

LIBIO ¿Qué oigo? 1380
Sin duda se emborrachó
este salvaje, pues habla
en lengua que nadie habló.

SALVAJE 1° ¿Cómo no acudís a dar
recado a quien le pidió? 1385

LIBIO Estotro salvaje y todo
padece el mismo dolor.

HEBER Leña a la fábrica traigo,
tomad; nadie me entendió.

SALVAJE 1° Pues si no nos ayudamos 1390
en vano las fuerzas son
y la labor cesará.

TODOS Cese, cese la labor.

NEMBROT Suspensos se quedan todos.
¿Qué es esto que viendo estoy? 1395
¡Ah de la torre que vuela

en alas de mi ambición!
¿Qué accidente, qué delirio,
qué frenesí, qué pasión
os ha dado, que os quedáis 1400
todos en tal suspensión?
No me oyen o no me entienden.

Saldrá el Ángel *al tablado*

Ángel Escucha, injusto Nembrot,
sabrás, para más asombro,
las maravillas de Dios.
Con sólo quererlo él, 1405
se introduce tanto horror
en tus gentes, que es un ciego
Babel esta confusión,
que quiere decir diversa
junta de lenguas; y yo, 1410
de parte suya, después
que pare la obra, por no
dejar señal ni memoria
de tan sacrílega acción,
quiero que abrasados veas 1415
sus soberbios muros hoy,
y sobre ellos, y las gentes
que acuden a su labor,
para escarmiento del mundo,
fuego descienda de Dios. 1420

Aquí se deshaze la torre bajando algunos cohetes a ella y quedan algunos como cogidos de la fábrica; suben al tablado Arcener, Heber, Libio *y* Floro

Salvaje 1° ¡Ay de mí, infeliz, que muero
abrasado en vivo ardor!

Salvaje 2° ¡Qué desdicha!

[Salvaje] 3° ¡Qué tragedia!

Floro ¡Qué espanto!

Libio ¡Qué confusión!

HEBER Sin duda alguna, este incendio 1425
castigo ha sido de Dios.

ÁNGEL En solo Heber, porque en fin
su sangre el cielo escogió,
la natural lengua dure.

NEMBROT Buscando la cumbre voy 1430
deste monte, por si puedo
desde ella alcanzar veloz

Sube

a deshacer de su esfera
el sagrado pabellón.
Mas ¡ay de mí! que la tierra 1435
me falta; al abismo voy
en mi sombra tropezando.
Mas ¿qué es esto? ¿Adónde estoy?

HEBER A mis pies, para que veas,
fiero, soberbio Nembrot, 1440
que para caer tú fue
hoy fácil el subir yo.
¿Confesarás a mis plantas
ahora que el que se atrevió
a Dios, a un hombre se rinde 1445
que esclavo suyo es?

NEMBROT No, no.

ÁNGEL ¿Cómo lo puedes negar,
disforme monstruo feroz,
si este prodigio del mundo,
del cielo esta permisión, 1450
en tantas lenguas publica
el castigo de tu error?
Siendo figura esa torre,
que el viento desvaneció,
de todos cuantos soberbios 1455
con osada presunción
pretenden examinar
secretos que guarda Dios.

Oye el cómo, porque sepas
cuánto misterio encerró 1460
tu castigo y cuánto ejemplo
para los que viven hoy.
Llegar a tocar el cielo
tu soberbia presumió
y pisar la azul campaña 1465
de su esfera superior.
Ver quisiste la materia
de que ellos compuestos son,
y de que también compuestos
son estrellas, luna y sol. 1470
Por cuya causa enojado
el Cielo te confundió,
para enseñar que ninguno
se atreva con ciego error
más que a admirar sus secretos; 1475
pero a examinarlos, no.
Pues el día que Él dijere
—mira qué ejemplo te doy—
tomando especies de pan:
«aquí en cuerpo y alma estoy», 1480
se ha de creer de tal suerte
que ningún sentido no
se ha de atrever a tocarlo,
ni el gusto, por el sabor
de pan, ni el tacto tocando 1485
pan, ni por tener olor
de pan tampoco el olfato,
ni la vista porque vio
pan; porque todos rendidos
a la verdad de su voz 1490
al oído han de dejar
por sentido superior,
sin oler, gustar, tocar,
ni ver si es verdad o no;
pues aquel que lo intentare, 1495
como tú intentastes hoy
ver los cielos, ese hará

torres contra el mismo Dios
y merecerá el castigo
que tu culpa mereció. 1500

NEMBROT Ese misterio no alcanzo,
y negándosele a Dios,
con sangre escupiré al cielo
blasfemándole mi voz;
y cuando me falten armas 1505
con que ofenderle feroz,
arrancaré con mis manos
pedazos del corazón.

Vase.

HEBER Bañado en su misma sangre,
lleno de asombro y horror 1510
se desesperó desde esa
cumbre al abismo inferior
del mar que ya es su sepulcro.

ÁNGEL Mortales que reservó
ese diluvio de rayos, 1515
imagen de otro mayor,
ved que el que a tocar se atreve
causas que Dios reservó
torres contra Dios levanta.

ARCENER Así lo confíeso yo. 1520

LIBIO Y todos.

HEBER Pues en fe de eso
todos juntos a una voz
el gran misterio adoremos
que por ejemplo nos dio
este espíritu divino 1525
que está entre nosotros hoy.

Descúbrese el Sacramento

ARCENER Divino pan que ser puedes,
debajo de tu candor,

carne y sangre de un Dios vivo
por fe mil gracias te doy. 1530

HEBER Clara luz que cautivando
entendimiento y razón
darás a entender Misterios
por Fe mil gracias te doy.

y música

LIBIO Blanca especie que llegando 1535
al sentido más veloz
verás más cuanto más crea,
por fe mil gracias te doy.

y música

FLORO Cándido velo en que el cielo
su deidad depositó 1540
como en sí mismo, la tierra
por fe mil gracias te doy.

y música

HEBER Y sirva para escarmiento
de cualquiera presunción
que quiera tocar misterios 1545
la soberbia de Nembrot.
De cuya historia el poeta
que ignorante la escribió
por él y por todos pide
ya que no aplauso, perdón. 1550